

Estimado siempre:

Recibid un cordial saludo.

En estos convulsos y precipitados tiempos, tal vez, no sea muy común escribir una carta. Yo lo llevo haciendo toda mi vida. Me gusta pararme delante del espejo blanco de un juilín y buscar dentro de mis ideas y sentimientos.

En primer lugar os quiero dar las gracias por la alegría, la accesibilidad y la correcta humildad con la que me habeis tratado. Estar con y entre adolescentes o jóvenes tiene algo especial. No es fácil describirlo porque para ello es necesario tener una sensibilidad emocional abierta y despierta. Esto, como digo, no es fácil porque nosotros, como yo, pasamos las páginas de la vida sin atender al tacto y a la belleza de aquello que estamos leyendo o tocando.

En segundo lugar, os deseo lo mejor por vuestro futuro. Haced lo que hagáis, viajéis donde viajéis; que siempre llevéis la luz y la alegría que, de modo particular, se tiene en esta etapa de la vida. Se despierta de nosotros el calor de la imaginación deseando lo mejor por vuestro futuro.
Vale et valeas,

Alfonso del Rey, 23 de abril de 2019.

Profa. Inés del Rey de la Cruz y de la Cruz.